

EDICIÓN A CARGO DE
José Miguel Baños Baños
Concepción Cabrillana Leal
María Esperanza Torrego Salcedo
Jesús de la Villa Polo

PRAEDICATIVA
COMPLEMENTACIÓN EN
GRIEGO Y LATÍN

Verba, ANUARIO GALEGO DE FILOLOXÍA
ANEXO 53

2003
UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

ÍNDICE

Presentación:	
Estructuras de complementación en griego y latín	9-17
Jesús de la Villa Polo:	
Límites y alternancias en los marcos predicativos	19-49
José Miguel Baños Baños:	
<i>Paenitet</i> y los verbos impersonales de sentimiento en latín: sintaxis y pragmática del acusativo personal	51-77
Concepción Cabrillana Leal:	
Estudio de rasgos diferenciales en las estructuras de Genitivo y Dativo «posesivos» en latín	79-109
María Dolores Jiménez López:	
Estructuras sintácticas de los «verbos de influencia» en griego antiguo	111-137
Antonio Revuelta Puigdollers:	
Marcos predicativos alternantes del verbo οἰκέω («habitar/vivir»)	139-166
María José Roca Alamá:	
El marco predicativo de <i>accuso</i> en latín tardío	167-183
María Esperanza Torrego Salcedo:	
La estructura de complementación del latino <i>aspicio</i> («mirar»)	185-214

Presentación: estructuras de complementación en griego y latín

1. Sintaxis y léxico

Las estructuras de complementación asociadas a cada término o palabra, lo que tradicionalmente se denominaba «régimen», tienen habitualmente un carácter idiosincrásico en la medida en que no pueden deducirse o derivarse de reglas gramaticales superiores. Estas estructuras se sitúan, por tanto, dentro del componente léxico de la lengua, entendido éste como el conjunto de informaciones lingüísticas básicas y no derivables que componen la gramática de las lenguas. Dado que las estructuras de complementación constituyen el núcleo sintáctico de las frases, podemos concluir que un aspecto importante de la sintaxis forma parte del núcleo léxico básico de cada lengua.

Hay indicios claros, por otro lado, de que el régimen de los términos está estrechamente asociado, por lo general, a su contenido semántico. Así, por ejemplo, puede constatarse que grupos de términos semánticamente afines están asociados a estructuras de complementación semejantes. Desde esta perspectiva, no parece casual que los verbos que significan «ayuda» o «daño» exijan muchas veces, tanto en griego como en latín, que su complemento adopte la marca del Beneficiario (Dativo o determinados sintagmas preposicionales); por su parte, los verbos que expresan movimiento o desplazamiento orientado –ir, venir, dirigirse a– requieren una expresión directiva como complemento. Y así también en otros muchos casos.

Estas dos constataciones –que algunas relaciones sintácticas forman parte del léxico y que hay una relación directa entre la semántica de un término y las estructuras sintácticas más estrechamente ligadas a él– tienen dos importantes consecuencias para la descripción lingüística. En primer lugar, desde el punto de vista de la arquitectura gramatical, la descripción del componente léxico de una lengua deberá incorporar, junto con las indicaciones relativas al significado de cada término, las características propias de los complementos que pueden y, a veces, deben ir asociados sintácticamente a tal término. En segundo lugar, desde un punto de vista epistemológico, se nos abre una nueva vía para obtener informaciones objetivas sobre el significado de los términos y sobre la estructura del componente semántico de la lengua: por un lado, según cuáles sean sus posibilidades de

complementación, podremos proponer la presencia o ausencia de determinados rasgos en una entrada léxica concreta; por otro lado, podemos establecer clases léxicas no intuitivas.

La descripción de las estructuras de complementación de una lengua se convierte así en una tarea fundamental para conocer amplios sectores de su gramática.

2. Fases del estudio de las estructuras de complementación

Metodológicamente, el estudio de las estructuras de complementación ha de seguir los siguientes pasos:

- a) Establecer un inventario de todas las posibilidades formales y semánticas de complementación de cada término individual.
- b) Reducir estas posibilidades a un número de estructuras mínimas, los marcos predicativos, dentro de la terminología de la Gramática Funcional (Dik 1997). Sólo se reconocerán varias estructuras de complementación asociadas a un mismo término cuando sea imposible derivar todos los usos de una sola estructura abstracta.
- c) Buscar paralelismos y estudiar las diferencias entre las estructuras de complementación de los diversos términos de la lengua. Esto permitirá identificar rasgos léxicos comunes y establecer clases y grupos semánticos de términos.

En el caso del griego antiguo y del latín, hasta este momento la investigación ha realizado avances parciales en todas estas fases, pero de un modo desigual y, además, en cada caso de una forma poco sistemática. Así, en las numerosas y a veces monumentales obras lexicográficas –diccionarios, índices, léxicos– dedicadas a describir el léxico de estas dos lenguas se pueden encontrar prolijas informaciones sobre las posibilidades de complementación de cada término, lo que correspondería a la primera fase descriptiva señalada más arriba. Sin embargo, estas descripciones plantean serios problemas metodológicos y teóricos. Para empezar, se trata de descripciones que rara vez son exhaustivas, pues los medios que se utilizaron para recopilar los datos no permitían abarcar todos los posibles usos de cada término. En segundo lugar, las informaciones no aparecen organizadas según criterios sistemáticos o asentados en una teoría gramatical sólida, sino en función de las diferentes acepciones de significado que se reconocen, generalmente de forma intuitiva, en cada término.

Con respecto a la segunda fase del trabajo, la identificación de marcos predicativos que subyacen a los diferentes usos de cada término, sólo la llamada Gramática de las Valencias (Happ 1976) y estudios parciales dentro de teorías funcionalistas como la Gramática Funcional han avanzado algo en el terreno de la sistematización y reducción a esquemas de complementación de las diferentes posibilidades formales que pueden presentar los regímenes de los términos. El principal problema de los estudios valenciales hasta ahora es que el aparato teórico utilizado para identificar y describir las estructuras de complementación es relativamente pobre y no recoge el conjunto de informaciones que deben asociarse a cada entrada léxica (v. *infra*).

En lo referente a la tercera fase, el estudio de la organización del léxico sobre la base de la comparación de marcos predicativos, carecemos por completo para el griego antiguo y el latín de trabajos como los realizados para el inglés por Levin (1993) o Faber & Mairal (1999), que tratan de establecer clases de términos sobre la base de su comportamiento sintáctico¹.

En consecuencia, desde nuestro punto de vista, urge comenzar a estudiar de un modo sistemático las estructuras de complementación de las dos lenguas que nos ocupan siguiendo los pasos propuestos más arriba. Hay que tener en cuenta, en todo caso, que, en el desarrollo de la investigación, caben avances parciales. Puede tomarse, por ejemplo, un determinado grupo de términos de significado afín, describir sus marcos predicativos (segunda fase) y comparar esta estructura entre sí (tercera fase), sin necesidad de haber terminado de describir los marcos predicativos de todos los verbos de la lengua en cuestión. La selección inicial del grupo de términos estudiados puede hacerse sobre indicios o intuiciones de que existen puntos de similitud y contacto en sus características semánticas y su comportamiento sintáctico. Los resultados demostrarán en qué medida tales intuiciones se ven confirmadas. Estos avances limitados, que no exigen finalizar toda la descripción de las estructuras de complementación antes de comenzar su comparación, permiten comprobar la virtualidad del método e introducir, eventualmente, modificaciones en los detalles.

¹ El establecimiento de clases de palabras con comportamientos sintácticos semejantes en cuanto a sus posibilidades de complementación puede llevar, finalmente, a la propuesta de esquemas de «plantillas» de complementación comunes a muchos términos. Cf. Mairal & Faber (2002) e *infra*, p. 10.